

# V -Marea y Naufragio

Eloise Rico

Image not found.

## Capítulo 1

Él encontraba claridad en las palabras de Alma, tal vez porque ella tenía las respuestas que él prefería negarse y al escucharlas de su voz se le hacían posibles, usaban como excusa la poca claridad de su situación para reunirse y así encontrar consuelo nuevamente aunque realmente al encontrarse evitaban hablar mucho, ser claros, ambos con el temor a estar completamente perdidos y que el otro no compartiera ése sentimiento; Ádamo estaba acostumbrado a sentirse cómodo, tranquilo y no sabía cómo manejar la tormenta que se levantaba dentro de sí, evitaba todo lo que le variara su liso existir y ella le arrastró a un remolino de emociones que no quería detener; sentía pavor de imaginarla fuera de sus costumbres y más si era él la causa, pero para su suerte, pensaban y sentían similar, era como si caminaran en paralelo así que obedecieron a sus impulsos.

Alma detestaba la espera, que el reloj corriera lento y ella encontrarse en ése instante mudo de quien no haya qué hacer, aún así en él la costumbre de esperarlo no le sabía tan mal; para su sorpresa al llegar encontró una sonrisa aguardandole y sin saber ni como ni donde se perdieron del mundo que acostumbraban. Lejos de todo se sintieron serenos, era como si a su paso arrojaran uno a uno los miedos por la ventana.

-

Palabra tras palabra se dejaban llevar, intoxicados de recuerdos, de todo lo que no conocían el uno del otro como esperando le acompañara en ellos, siempre caminando hacia el pasado porque hablar del presente les era enredado y así en algún punto no necesitarían decir más si tal vez se conocían completos; por segundos Alma se perdía, para ella fue un solo parpadear el que la llevó allá, todo parecía imaginario, le era necesario permanecer despierta y él convenientemente le sabía a café; Él sentía que caía, en picada y decidió aterrizar sobre su piel, todo daba vueltas, vueltas y vueltas aferrarse entre ellos era la mejor manera de evitar el naufragio a todo lo que afuera seguía moviéndose y esperándoles, pues allá había un mar de sensaciones en el que podían ahogarse y Ádamo no sabía nadar, era hundirse y hundirse, Alma siempre se sintió con la fuerza suficiente para mantener a ambos a flote pero no podría si él no se permitía por lo menos el no dejarse hundir, pedir auxilio; Las acciones estaban manchadas de temor, llegaron al punto de concebir necesarias ésas preguntas inseguras, inestables y frágiles, como si nada se les fuera permitido como si hasta para abrazarla y tenerla adyacente necesitara permiso.

-

Para Alma su imagen favorita era verle entre sábanas, con ese color que le resultaba tan brillante entre tanto blanco, llegando a ser mágico que le daban ganas hasta de probarlo.

Todo sugería que se ahogaban entre miedos, ellos acostumbrados a resguardar sus sentimientos con recelo estaban desmedidamente expuestos, olvidaron cuan parecidos eran y que entonces se cuidarían el uno al otro, se sintieron tal vez amenazados, parecían desconocerse al espejo, habitaban con un extraño, irreconocibles al reflejo como si un día se levantaran hablando otro idioma, uno que ni ellos entendían, pero nunca se sentaron a analizarse, ambos preferían pasar por encima, sin escudriñar por miedo a descubrirse locos, llenaban los espacios de preguntas con sensaciones globales, sentimientos generalizados que no aclaraban nada, antes lo hacían más turbio, quien no se estudia y no se prepara encontrará cada vez más difícil continuar, intentando agarrar todo con las manos llenas de miedo.

-

Ádamo tenía la manía de rescatar los pequeños rastros que quedaran de niñez en las personas, esas acciones propias de toda la vida, con la que eres cien por ciento tuyo mucho más que incluso el nombre, en Alma localizaba más de las que consideró y le reconocía asombrado, aparentemente era algo con importancia para él; comenzó a hacerse más visible ese pasajero silencioso que permanecía encadenado al resto de sus acciones y creencias, allá al fondo donde le había olvidado, estaba siendo libre, tanto que llegó a desconocerse a si mismo y eso le perturbó.

A pesar del caos, se encontraban al otro como una luz de un faro, como si a través de toda la bruma vislumbraran calma, una calma con nombre. Verle fue como estar entre neblina y que ésta desapareciera con cada paso que ella daba hacia él y con su presencia adoptara una sonrisa, calma, seguridad; era innegable la necesidad aunque no concebían lógica la laguna de sentimientos con la que se habían vestido, habían sido apenas unos cuantos días y aún así volverse a ver generaba la idea de una eternidad sin esa proximidad, como si la ausencia hubiese sido contada día a día tal cual quien tacha un calendario a la espera con la ansiedad de dejar de tachar para notar que ése es el día, el que tanto había esperado; Y con el sabor del café entre sus labios se dieron a la huida, se hundieron entre la espuma, el amargo y quedaron cual tazas vacías olvidados en la mesa, cada uno en el extremo contrario casi evocando una pelea de cuadrilátero, generando en la atmósfera que solo uno de los dos saldría con vida; Ádamo consideró imposible cualquier rescate, era mejor salir mal herido que consumirse aunque el daño era realmente producido por la distancia y la ausencia, las balas eran disparadas únicamente por la sequía que se provocarían, no por ellos

mismos, no por estar juntos y experimentarse, no por el mar de sentimientos, en realidad era la falta la que les generaría el ahogo, era la decisión de aislarse la que los estaba condenando porque luego de una experiencia así no se regresa intacto; jamás dejas un globo en libertad y regresa lleno, la única forma de que baje de su cielo es vacío.

----- 5 -----